

Combatir la desinformación desde la gestión de fuentes: comparativa entre modelos periodísticos en el contexto del COVID-19

Fighting disinformation through source management: a comparison between journalistic models in the context of COVID-19

Rosana Sanahuja-Sanahuja

Universitat Jaume I. España.

rosana.sanahuja@uji.es

[CV]  

Pablo López-Rabadán

Universitat Jaume I. España.

rabadan@uji.es

[CV]     

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada.

Sanahuja-Sanahuja, R. y López-Rabadán, P. (2023). Combatir la desinformación desde la gestión de fuentes: comparativa entre modelos periodísticos en el contexto del COVID-19. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, 446-473. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2023-1914>

RESUMEN

Introducción: La “pandemia” de la desinformación ha marcado la cobertura periodística del COVID-19, por lo que resulta de interés ver cómo diferentes modelos periodísticos han empleado la gestión de fuentes como criterio de calidad para hacerle frente. **Metodología:** El presente trabajo analiza las fuentes periodísticas – desde los indicadores de número, identificación y tipología– empleadas en 420 artículos sobre la cobertura del COVID-19 correspondientes a cuatro modelos profesionales periodísticos: prensa tradicional, medios nativos digitales, prensa popular y plataformas de verificación. **Resultados:** El análisis refleja una adecuada gestión por parte de la prensa española de las fuentes durante la cobertura de la pandemia, utilizando de forma mayoritaria un número de fuentes superior al estándar; identificándolas correctamente en la práctica totalidad de casos; y empleando una adecuada variedad. Así, pese al claro predominio de las fuentes oficiales, se da también una presencia notable de fuentes expertas de los ámbito científico y sanitario. **Discusión y conclusiones:** La calidad en la gestión de fuentes ha contribuido a hacer frente a la desinformación por parte de la prensa española, si bien se detectan importantes diferencias entre modelos profesionales. Las plataformas de

verificación son las que presentan unos estándares de calidad más elevados a la hora de gestionar sus fuentes informativas, lo que contribuye a reforzar criterios claves en la lucha contra la desinformación como son verificación, relevancia, credibilidad y transparencia.

Palabras clave: Periodismo; Fuentes informativas; Calidad; COVID-19; Desinformación; Modelos profesionales; Plataformas verificación.

ABSTRACT

Introduction: The pandemic of misinformation has shaped the journalistic coverage of COVID-19, so it is interesting to see how different journalistic models have used source management as a quality criterion to address it. **Methodology:** This paper analyses the journalistic sources - from the indicators of number, identification and typology - used in 420 articles on the coverage of COVID-19 corresponding to four journalistic professional models: traditional press, digital native media, popular press and verification platforms. **Results:** The analysis reflects an adequate management of sources by the Spanish press during the coverage of the pandemic, mostly using a higher than standard number of sources; identifying them correctly in almost all cases; and using an adequate variety. Therefore, despite the clear predominance of official sources, there is also a notable presence of expert sources from the scientific and health fields. **Discussion and conclusions:** The quality of source management has contributed to fighting disinformation in the Spanish press, although there are important differences between professional models. Verification platforms are those with the highest quality standards when managing their information sources, which helps to reinforce key criteria in the fight against disinformation, such as verification, relevance, credibility and transparency.

Keywords: Journalism; News sources; Quality; COVID-19; Misinformation; Professional models; Verification platforms.

1. Introducción

La pandemia del COVID-19 ha situado a los medios de comunicación ante un escenario sin precedentes por numerosas cuestiones, entre ellas, el hecho de enfrentarse a un panorama sanitario desconocido en una época de sobreinformación y en pleno auge de la desinformación. Desde el primer momento muchos trabajos han analizado los importantes efectos de la pandemia global sobre el sector periodístico. A nivel internacional, la conmoción social generada por la crisis sanitaria generó en 2020 un incremento significativo en el consumo de medios de comunicación tradicionales (Casero-Ripollés, 2020), unido a una mejora de los indicadores de confianza en la prensa (Newman *et al.* 2021). En términos generales, la ciudadanía se informa más y con mayor frecuencia que antes de la pandemia (Masip *et al.* 2020). En concreto, el crecimiento en el consumo de información especializada en ciencia y salud es significativo (Casero-Ripollés 2020). Sin embargo, desde finales de 2021, conectado con el aumento de la desinformación en medios sociales, se observan claras bajadas de los indicadores de consumo informativo y también de la confianza en la prensa en muchos países (Newman *et al.* 2022).

Ante este contexto de inestabilidad informativa, el presente artículo analiza el papel de la gestión de las fuentes como indicador de la calidad periodística en la cobertura del COVID-19, y lo hace comparando diferencias y similitudes entre cuatro modelos periodísticos, y teniendo en cuenta su función social clave en la lucha contra la desinformación digital. En concreto, se aborda la gestión de fuentes realizada por diarios tradicionales, medios nativos digitales, diarios populares y plataformas de verificación en España. En este sentido, el periodismo de verificación se ha posicionado como herramienta clave para hacer frente a la denominada pandemia de desinformación (Sanahuja-Sanahuja y López-Rabadán, 2022), ya que su metodología basada en el contraste de fuentes refuerza la posición del periodismo de calidad y contribuye a mantener la confianza ciudadana en los medios.

El presente trabajo busca determinar si los medios de comunicación, diferenciando entre diferentes modelos periodísticos, han cumplido con los estándares de calidad vinculados a la gestión de fuentes durante la pandemia. Para ello parte de los indicadores de número, identificación y tipología de fuentes establecidos por Casero-Ripollés y López-Rabadán (2013) como criterios de calidad periodística por lo que respecta a verificación, relevancia, credibilidad, influencia, transparencia, pluralismo y participación de los medios. Y a partir de una revisión actualizada de esta metodología, se aplica sobre una muestra de 420 noticias sobre el COVID-19 obtenida a través de búsquedas aleatorias y representativas de once medios de comunicación que representan los cuatro modelos analizados. Por una parte, las cuatro plataformas españolas de verificación acreditadas por la Internacional Fact-Checking Network (IFCN)¹ y recogidas en la iniciativa #CoronVirusFacts Alliance²: *Newtral*, *Maldita*, *AFP* y *EFE verifica*. Y, por otra, los medios con un mayor consumo online según el informe Digital News Report España (2021): *El País*, *La Vanguardia*, *El Mundo*, *Eldiario.es*, *El Confidencial*, *20minutos* y *Okdiario*.

En concreto, el artículo se organiza en tres partes principales. En este primer apartado se revisa el estado de la cuestión sobre el papel del periodismo en su lucha contra la desinformación en el contexto COVID y se determinan los objetivos (apartado 1 y 2). En el segundo bloque se expone la metodología y los resultados de la investigación (apartados 3 y 4), obtenidos a partir de un modelo propio de análisis de contenido que revisa la gestión de fuentes desde los indicadores de número, identificación y tipología. Finalmente, el análisis de la muestra permite identificar tendencias significativas respecto a la cobertura realizada por los medios españoles durante los primeros 21 meses de la pandemia (de enero de 2020 a septiembre de 2021), que demuestran unas prácticas profesionales de calidad, un tratamiento especializado del tema y algunas particularidades entre los cuatro modelos profesionales revisados, que se acentúan en el caso de las plataformas de verificación.

El análisis realizado ofrece, desde una perspectiva comparada amplia, una visión global de las voces dominantes del relato informativo durante los dos años centrales de la pandemia, confirmando el papel clave de las fuentes tanto en la cobertura de la pandemia (Mellado *et al.*, 2021) como en la lucha contra la desinformación (Aguado-Guadalupe y Bernaola-Serrano, 2020). En un contexto de grave crisis sanitaria como el de la pandemia COVID, se confirman dos patrones informativos de interés: el predominio de las fuentes oficiales y el protagonismo creciente de las fuentes expertas de los ámbitos científico y sanitario. Y, además, los resultados obtenidos permiten comprobar cómo el número, fiabilidad y grado de especialización de las fuentes son un recurso clave para avalar la calidad de los contenidos periodísticos. Cerrando el foco hacia resultados más específicos, los datos proporcionan una comparativa de la forma en la que han desarrollado la cobertura informativa diferentes modelos periodísticos. Entre ellos, se evidencia el desarrollo de una gestión de fuentes de alta calidad por parte de las plataformas de verificación, cuyo rol profesional se ha visto claramente reforzado ante la infodemia informativa que ha acompañado y determinado la cobertura mediática del COVID-19 (Almansa-Martínez *et al.*, 2022).

1.1. Periodismo y desinformación en el contexto de la pandemia

Desde los primeros meses de la pandemia del COVID-19 se detecta una escalada de la desinformación sanitaria sin precedentes generada a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería (Salaverría *et al.*, 2020). A pesar de que la desinformación no sea un fenómeno nuevo, los medios sociales han

¹ La International Fact-Checking Network (IFCN), fundada en 2015 por el Instituto Poynter, es la mayor red internacional de verificadores: <https://www.poynter.org/ifcn/>

² Iniciativa impulsada por la IFCN que aglutinó el Trabajo de más de un centenar de verificadores Internacionales: <https://www.poynter.org/coronavirusfactsalliance/>

dinamizado la producción y difusión global de este tipo de noticias inventadas (Casero-Ripollés, 2020). Entre diferentes factores, muchos autores destacan que los medios digitales facilitan una sencilla edición y manipulación de contenidos audiovisuales, y, posteriormente, ofrecen un canal óptimo para su distribución de forma rápida, barata y automatizada (García-Marín, 2020; Martins *et al.*, 2021). Sobre este tema, Ireton y Posetti (2018) diferencian tres tipos de desórdenes informativos: “desinformación” entendida como información deliberadamente falsa; “información errónea”, igualmente falsa, pero transmitida con el convencimiento de su verdad; y “mala información” entendida como información de ámbito restringido publicada con la intención de dañar. Y para profundizar en el concepto de desinformación en el contexto COVID, Salaverría *et al.* (2020) utilizan el término “bulo” por su finalidad explícita de engañar a la ciudadanía y definen 4 tipos, de menor a mayor gravedad, a partir de diferentes coordenadas de falsedad y voluntariedad: bromas, exageraciones, descontextualizaciones y engaños. En un primer momento, estos autores detectan todo tipo de bulos vinculados a la pandemia COVID, pero con una enorme presencia de cuestiones de ciencia y salud, mezclados con temas políticos (Salaverría *et al.*, 2020), bulos que se expandieron con facilidad a través de las redes sociales y que llevaron a los medios a intensificar la lucha con herramientas de *fact check* tanto propias como en alianza con empresas de verificación de datos (Costa-Sánchez y López-García, 2020). Con el paso del tiempo, las noticias falsas sobre el COVID-19 han reducido su importancia relativa dentro del conjunto de bulos (hasta menos del 25 %), pero manteniendo una visibilidad muy alta los contenidos sobre las vacunas y el proceso de vacunación (Almansa-Martínez *et al.*, 2022). Esta “infodemia”, o sobreexposición informativa generada por la crisis sanitaria, ha dificultado en muchos momentos el acceso de la ciudadanía a fuentes fiables (Peña-Fernández *et al.*, 2022). Y, como consecuencia de estas tendencias, la preocupación social sobre información falsa y engañosa ha aumentado significativamente durante la pandemia y se mantiene en la actualidad en niveles significativos en todo el mundo (Newman *et al.*, 2022). En el caso concreto de España, la preocupación respecto a la desinformación alcanzó un 67 % de usuarios digitales y la mayoría reconoce haber estado expuesto a bulos relacionados con el coronavirus o con contenido político (Amoedo *et al.*, 2021).

Esta pandemia ha supuesto un reto informativo sin precedentes donde el periodismo ha tenido que contrarrestar dos potentes dinámicas que minan la confianza ciudadana: la difusión de un volumen enorme de datos no verificados y las maniobras competitivas de las farmacéuticas (Costa-Sánchez y Peñafiel-Saiz, 2022). En este contexto, la función del periodismo se ha vuelto especialmente estratégica para transmitir información verificada sobre actividades esenciales y luchar contra la desinformación (Casero-Ripollés, 2020; García-Marín, 2020). Varios trabajos destacan el papel clave de la prensa de referencia para reforzar la confianza en temas sanitarios, tanto antes de pandemia (Catalán-Matamoras y Peñafiel-Saiz 2019), como en el contexto COVID (Larrondo-Ureta *et al.*, 2021; Aleixandre-Benavent *et al.*, 2020). Y, además, han de complementarse de forma adecuada con campañas de comunicación de salud pública (Malhotra, 2020; Thelwall, 2021). En el caso de España, los resultados indican que, aunque el peso informativo lo han llevado las autoridades sanitarias y los medios, son las cuentas personales de los políticos las que han logrado un mayor impacto (Peña-Fernández *et al.*, 2022).

Respecto al tipo de cobertura periodística realizada por los medios españoles, varios trabajos exploran la gestión de espacios periodísticos de máxima relevancia durante la pandemia. Por una parte, Cantero-de-Julián *et al.* (2020), se centran en las portadas de prensa nacional y detectan una especialización progresiva de sus contenidos, y la apuesta por encuadres orientados a la definición del problema y la propuesta de soluciones sanitarias. Otros autores denuncian la enorme visibilidad de noticias falsas en la prensa durante el inicio de la pandemia y su relación con la actualidad política, tanto en España (Román-San-Miguel *et al.*, 2020), como en países iberoamericanos (Gutiérrez-Coba *et al.*, 2020). Y respecto a la cobertura televisiva, destaca el tratamiento institucional ofrecido por TVE tratando de reforzar mensajes de servicio alejados del sensacionalismo (Rosique y Crisóstomo, 2022). Por último, conviene señalar que la adaptación a este contexto de emergencia sanitaria ha provocado cambios

significativos en las rutinas periodísticas: limitaciones en el acceso directo a fuentes personales, aumento en el uso de tecnologías para recoger y producir noticias o el fortalecimiento de las reuniones de coordinación (Greene-González *et al.*, 2022). Y, en gran medida, se reconoce el papel positivo jugado por los medios de calidad (*legacy media*) durante la pandemia que ha traído un aumento en la credibilidad y confianza ciudadana, especialmente en el proceso de vacunación contra el COVID-19 (Larrondo-Ureta *et al.*, 2021).

1.2. Gestión de fuentes y análisis de la calidad periodística

Las fuentes informativas constituyen un elemento clave del periodismo (Casero-Ripollés y López-Rabadán, 2013). Por una parte, resultan un componente informativo imprescindible ya que proporcionan datos novedosos sobre los acontecimientos y sucesos de actualidad. Y por otra, los testimonios directos de expertos y actores sociales aporta relevancia y credibilidad a los contenidos periodísticos (Casero-Ripollés y López-Rabadán, 2013, p. 73). De este modo, las fuentes representan un elemento fundamental en el proceso de construcción social de la realidad que llevan a cabo los medios de comunicación (Grossi, 2007), llegando a afirmar algunos autores que su centralidad profesional es tal que sin ellas no hay periodismo (Dimitrova y Strömbäck, 2009). Teniendo en cuenta esta función social y su capacidad para condicionar el resultado final de una noticia, las fuentes están conectadas directamente a la calidad informativa (Gutiérrez-Coba, 2006; Franklin y Carlson, 2013).

Tratando de concretar el uso de fuentes como criterio de calidad periodística, Casero-Ripollés y López-Rabadán (2013) establecen una serie de indicadores internos y externos para mejorar su análisis científico. Los internos hacen referencia a aspectos vinculados al proceso de producción y se identifican cinco: “estatus profesional” para acceder a fuentes; “verificación” a partir de diversas fuentes; “transparencia” mediante la identificación plena; “relevancia” basada en el prestigio profesional de la fuente; y “reducción de la incertidumbre” mediante un acceso eficiente a fuentes. Por otra parte, los externos son cuatro y se centran en los efectos que provoca la información: mayor “credibilidad” a partir del número de fuentes utilizadas; “influencia” por el acceso a fuentes relevantes; “pluralismo” basado en la diversidad de actores sociales utilizados como fuentes; y “participación” a partir de la posibilidad de acceder a fuentes de la sociedad civil que permiten las tecnologías digitales. No obstante, los autores advierten cómo la dinámica periodística se ha orientado hacia el predominio de las fuentes oficiales y gubernamentales en las noticias debido a factores como las exigencias de rapidez y renovación de contenidos y la legitimidad que ofrecen este tipo de fuentes, unida a su profesionalización y fácil acceso.

En los últimos años, otros autores han profundizado en esta línea de investigación, obteniendo interesantes resultados que conectan la gestión de fuentes con la calidad informativa y especialización periodística. Por una parte, se identifica en el periodismo de proximidad un alto nivel de calidad en el número y diversidad de fuentes (Rodríguez-Rey *et al.*, 2015), pero se mantiene un claro predominio de fuentes institucionales, a pesar de la posibilidad de acceder a fuentes ciudadanas y expertas cercanas (Pérez-Curiel *et al.*, 2015). Por otra parte, otros trabajos destacan el papel prescriptor del periodismo especializado en salud, subrayando la necesidad de dar prioridad a fuentes científicas de consulta y activar procesos de verificación de calidad para hacer frente al reto de la desinformación digital (Saavedra-Llamas *et al.*, 2019). En el ámbito de la cobertura de emergencias y crisis, Mayo-Cubero (2020) advierte de la priorización del uso de las fuentes no oficiales (víctimas y afectados) por delante de las fuentes oficiales del gobierno. A nivel internacional destaca el trabajo de Mellado *et al.* (2021) sobre el uso de fuentes en una muestra de medios chilenos durante el primer año de pandemia COVID. De nuevo, se constata un predominio de fuentes políticas, seguidas de cerca por las sanitarias. La presencia de fuentes ciudadanas y académico-científicas resulta claramente inferior.

1.3. El papel de las plataformas de verificación en la batalla informativa contra el COVID

Las plataformas de verificación presentan ya casi dos décadas de trayectoria profesional en Estados Unidos. En 2003 se lanza de forma pionera FactCheck.org, y en 2004 aparece *PolitiFact* de Poynter y *Fact Checker* de *The Washington Post*, todas ellas orientadas a la verificación de propuestas en contexto electoral (Luengo y García-Marín, 2020). En el caso de España, entre las plataformas surgidas en los últimos años destacan como ejemplos nativos *Maldita* (2013) y *Newtral* (2018), y, por otro lado, EFE Verifica, puesta en marcha por la agencia EFE en 2019. A nivel global, el mayor crecimiento en este tipo de plataformas se produjo entre 2012 y 2017 (Vázquez-Herrero *et al.*, 2019), coincidiendo con dos iniciativas: la creación de la International Fact-Checking Network (IFCN) del Instituto Poynter como principal red global de *fact checkers*; y el apoyo institucional de la Comisión Europea (CE) a este tipo de plataformas como una herramienta clave en la lucha contra la desinformación (European Commission, 2021). Desde entonces, las plataformas de verificación han continuado creciendo, incluso de forma más intensa tras la pandemia COVID. Actualmente, se identifican más de 304 proyectos centrados en la verificación de datos, lo que supone casi un centenar más que en 2019 (Stencel y Luther, 2020; Cotter *et al.*, 2022).

El aumento de la desinformación digital representa una amenaza social e informativa de primer orden en las sociedades democráticas (Pérez-Curiel y Velasco-Molpeceres, 2020). Pero, al mismo tiempo, supone una oportunidad para que el periodismo, también a través de innovaciones tecnológicas, mejore sus procedimientos, especialmente la gestión de fuentes, para garantizar una mayor veracidad de sus contenidos (Díaz-del-Campo-Lozano y Chaparro-Domínguez, 2018; López-García *et al.*, 2021). En este sentido, el desorden informativo generado por el COVID-19 ha supuesto un momento clave para la consolidación del modelo profesional de las plataformas de verificación en España (López-García *et al.*, 2021). Este desarrollo profesional se concreta en un claro aumento de su actividad desde 2020 (Aguado-Guadalupe y Bernaola-Serrano, 2020). Y sobre todo por su efectividad a la hora de combatir la desinformación sanitaria generada, principalmente, a través de Twitter y WhatsApp y rebajar el impacto de los bulos vinculados con el proceso de vacunación (Almansa-Martínez *et al.*, 2022). Otras consecuencias significativas del desarrollo profesional de estas plataformas de verificación son su capacidad para generar *engagement* (conexión e interactividad) con sus seguidores en redes sociales durante la pandemia (Ramón-Vegas *et al.*, 2020), la propuesta de inclusión de competencias sobre verificación de contenidos en los planes de estudios en comunicación (Herrero-Diz *et al.*, 2022), o la aparición de redes internacionales de colaboración entre verificadores hispanos (Sánchez-González *et al.*, 2022). Aunque se constata un papel informativo globalmente positivo de los medios españoles durante la pandemia COVID, falta todavía investigación que profundice respecto a la gestión de fuentes realizada y que compare los resultados de calidad asociados entre diferentes modelos profesionales. Este es el enfoque y los objetivos que este trabajo se plantea.

2. Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es analizar la gestión de las fuentes informativas realizada por los medios de comunicación españoles a lo largo de la cobertura de la pandemia COVID-19, entendida como un indicador de la calidad periodística muy significativo en la lucha contra la desinformación sanitaria. Derivado de lo anterior, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

O1. Revisar el número de fuentes por noticia y detectar patrones respecto a los indicadores de calidad asociados (verificación, relevancia, credibilidad, e influencia).

O2. Analizar el tipo de identificación de fuentes ofrecida y extraer conclusiones respecto a los indicadores de calidad asociados (transparencia, credibilidad, influencia).

O3. Revisar la tipología de fuentes y detectar patrones respecto a los indicadores de calidad asociados (pluralismo, participación, e influencia).

O4. Comparar la gestión de fuentes entre los cuatros modelos periodísticos presentes en la muestra (diarios tradicionales, nativos digitales, populares y plataformas de verificación) e identificar sus principales diferencias y similitudes.

O5. Profundizar en la gestión de fuentes realizada por las plataformas de verificación como práctica periodística clave dentro de su consolidación profesional en España.

3. Metodología

La técnica de investigación desarrollada se basa en un modelo propio de análisis de contenido que permite una revisión y registro sistemático de la muestra e identificar tendencias y ejemplos significativos (Eiroa y Barranquero, 2017). Este modelo toma como base la metodología de Casero-Ripollés y López-Rabadán (2013) que organizan el análisis de fuentes informativas a partir de la revisión de tres variables (número, identificación y tipología) y las conectan con una serie de criterios de calidad de carácter interno y externo a la profesión periodística. Los indicadores de análisis, adaptados por Sanahuja-Sanahuja y López-Rabadán (2022) al contexto COVID, se recogen en la tabla resumen 1.

Tabla 1. *Relación de los indicadores de análisis con los criterios de calidad periodística.*

Variable	Indicador de calidad asociado	Clasificación
Número de fuentes	Verificación Relevancia Credibilidad Influencia	Escasez de fuentes (0 a 1 fuentes)
		Estándar profesional (2 a 3 fuentes)
		Cuatro fuentes
		Cinco fuentes
		Más de cinco fuentes
Identificación	Transparencia Credibilidad Influencia	Fuente correctamente identificada
		Fuente parcialmente identificada
		Fuente velada
Tipología	Pluralismo Participación Influencia	Colectiva: - Medios y plataformas - Organismos e instituciones - Empresas
		Personal: - Oficiales y políticas - Económicas - Científicas - Sanitarias - Sociedad civil - Otros expertos/as
		Documental

Fuente: Actualización de los indicadores de Casero-Ripollés y López-Rabadán (2013) adecuada al contexto de COVID-19 por Sanahuja-Sanahuja y López-Rabadán (2022).

El diseño de muestra se organiza a partir de dos criterios de naturaleza profesional y temporal. Por una parte, se han seleccionado 11 casos de estudio relevantes dentro del sistema de medios de comunicación. En primer lugar, se han incluido los siete diarios más consumidos en España en su versión online según el informe Digital News Report España 2021. En concreto, la muestra incluye tres diarios de referencia tradicionales (*El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*), dos medios nativos digitales (*Eldiario.es* y *El Confidencial*) y dos medios de prensa popular (*Okdiario* y *20Minutos*). Por otra parte, la muestra también recoge las cuatro plataformas de verificación más consolidadas en España (*Newtral*, *Maldita*, *AFP* y *EFE verifica*), que además forman parte de la International Fact-Checking Network y participan en un proyecto específico sobre el tratamiento informativo de la pandemia, la iniciativa #CoronaVirusFactsAlliance. Esta selección permite desarrollar un comparativo equilibrado entre diferentes modelos profesionales y líneas editoriales.

Con respecto al tiempo, la muestra compara la cobertura informativa de dos periodos clave dentro de la crisis sanitaria derivada por la pandemia. Por una parte, se pone el foco en los artículos publicados en medios españoles sobre el proceso de vacunación contra el virus (desde diciembre de 2020 a septiembre de 2021). Tras una búsqueda en Google News, se ha construido una muestra estratégica de 320 informaciones teniendo en cuenta una distribución regular a lo largo del tiempo. Para ello se seleccionaron las 32 primeras informaciones de cada mes correspondientes a los medios objeto de la muestra a partir de la búsqueda por orden de relevancia de noticias que contuvieran el término vacunación relacionado con el COVID. Para obtener una representación ponderada de todos los medios se estableció una horquilla de entre un mínimo de 3 y un máximo de 13 informaciones para garantizar una presencia suficiente de todos ellos. La muestra se completa con una comparativa respecto al uso de fuentes por parte de las cuatro plataformas de verificación seleccionadas a lo largo del primer año de pandemia (2020). En este caso, de las 916 noticias publicadas en 2020 por las cuatro plataformas españolas acreditadas por la International Fact-Checking Network (*Newtral*, *Maldita*, *AFP* y *EFE verifica*) y recogidas en la iniciativa #CoronaVirus-Facts Alliance, se seleccionaron 100 de ellas de forma aleatoria y proporcional por meses. De esta forma, la muestra final analizada abarca un periodo de 21 meses que recogen diferentes momentos de la evolución de la pandemia COVID-19, incluyendo un total de 420 artículos periodísticos distribuidos como se recoge en la tabla resumen 2.

Tabla 2. Muestra analizada correspondiente a los diferentes modelos de diarios.

Número de informaciones analizadas por medio	Modelo profesional	Muestra final
<i>El País: 99</i>	Medios tradicionales	174
<i>La Vanguardia: 44</i>		
<i>El Mundo: 31</i>		
<i>Eldiario.es: 50</i>	Medios nativos digitales	80
<i>El Confidencial: 30</i>		
<i>20minutos: 36</i>	Prensa popular	66
<i>Okdiario: 30</i>		
<i>Maldita: 68</i>	Plataformas de verificación	100
<i>Newtral: 24</i>		
<i>AFP: 7</i>		
<i>EFE verifica: 1</i>		

Fuente: Elaboración propia.

El análisis desarrollado permite en primer lugar tener una visión general sobre el uso de las fuentes en la cobertura de la pandemia por parte de los medios escritos españoles y, en segundo, complementarla con una comparativa sobre las principales similitudes y diferencias en gestión de las fuentes por parte de los diferentes modelos. Las diferencias substanciales encontradas en el caso de los verificadores llevan a plantear una comparación más concreta entre este modelo y el resto de medios, con el fin de concretar las características básicas de un nuevo modelo profesionales en auge.

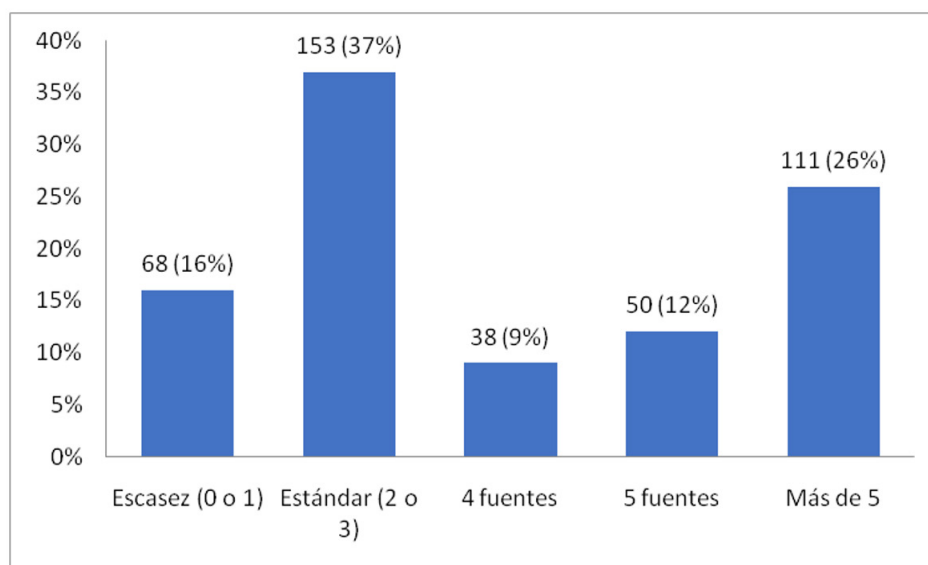
4. Resultados

4.1. La gestión de fuentes construye una cobertura mediática de calidad

4.1.1. Número de fuentes por encima del estándar profesional

En relación al primero de los objetivos planteados relacionado con la revisión del número de fuentes, en los 420 artículos analizados se detectan un total de 1 774 fuentes, incluyendo colectivas, personales y documentales, lo que representa una media de 4,2 fuentes por información. El estudio muestra una tendencia general a una adecuada gestión de fuentes por lo que respecta a número ya que el porcentaje de artículos con escasez de fuentes se sitúa en un 16,2 %, por lo que en la mayoría de las informaciones hay un número correcto de fuentes, entendiendo como correcto un número estándar o superior. En base a las categorías establecidas por número, el porcentaje mayoritario corresponde a los artículos que cuentan con un número estándar de fuentes al utilizar entre dos y tres ya que suponen el 37 % de las piezas. Así, 153 de los 420 artículos analizados utilizan dos o tres fuentes, lo que los situaría en un estándar suficiente en los criterios de calidad respecto a verificación, relevancia, credibilidad e influencia. El porcentaje de artículos que se encuentra por encima de este estándar es todavía mayor, sumando un 47 % los artículos que cuentan con cuatro o más fuentes: concretamente, un 9 % emplean cuatro fuentes; un 12 % un total de cinco; y un 26 % recurren a seis o más fuentes. De este modo, el número mayor de fuentes se encuentra en los artículos que superan las cinco fuentes: de las 1 774 fuentes empleada, 932 aparecen en artículos con seis o más fuentes; 240, en los de cinco fuentes; 164, en los de cuatro; 377, en los de dos o tres; y 61 en los que emplean una o ninguna. Este último es el caso de 68 artículos, de los que 61 utilizan una fuente y los siete restantes, ninguna. Ver detalles respecto al número de fuentes en la figura 1.

Figura 1: *Número de fuentes utilizadas por artículo.*

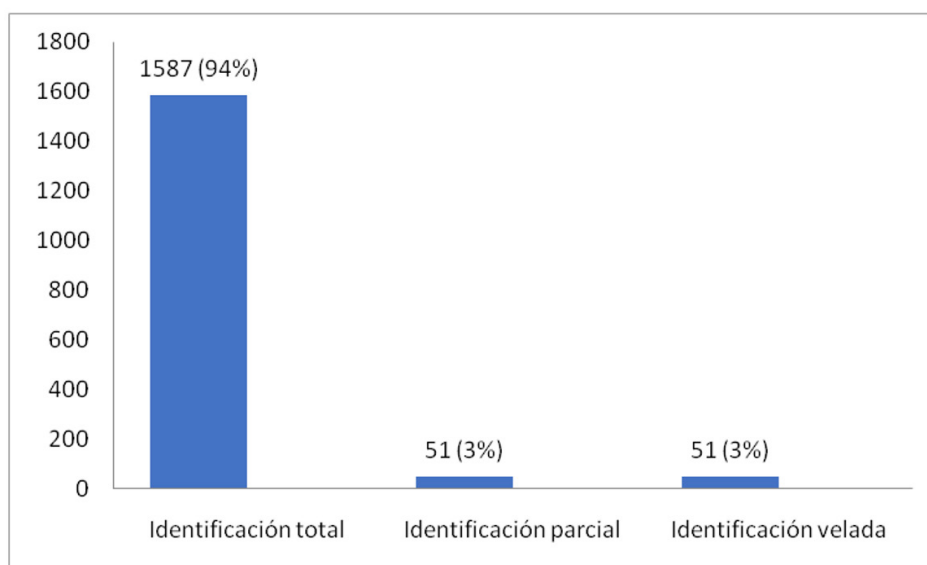


Fuente: Elaboración propia

4.1.2. Precisión y transparencia en la identificación de fuentes

Respecto a esta segunda variable relacionada con el segundo de los objetivos, la tendencia general en los medios ha sido la identificación total de las fuentes empleadas en la cobertura de la pandemia y el proceso de vacunación. Ha sido así en un 94 % de las 1774 fuentes empleadas. De las restantes, un 3 % se han identificado parcialmente y el 3 % restante aparecen como fuentes veladas. En algunos de los casos en las que se presentan sin identificar, se trata de personas anónimas de la sociedad civil o de profesionales sanitarios que dan su testimonio. En ocasiones también se recurre a atribuir declaraciones a expertos en términos generales sin concretar ningún nombre, como se recoge en la figura 2.

Figura 2: *Identificación de fuentes.*



Fuente: Elaboración propia

4.1.3. Predominio de fuentes oficiales y expertas

En el caso de la tipología de fuentes que centra el tercero de los objetivos, el estudio muestra cómo los medios de comunicación analizados han recurrido de forma mayoritaria a las fuentes atribuidas a una persona específica en la cobertura de la pandemia y del proceso de vacunación, de forma que el 50 % de las 1 774 fuentes empleadas corresponden a fuentes personales, entre las que destacan algunas fuentes oficiales que han tenido una presencia continuada como, por ejemplo, el director del Centro Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES), Fernando Simón, protagonista tanto de informaciones sobre la pandemia como de desinformaciones sobre la misma, como se puede ver en los ejemplos de la figura 3. Los ministros de Sanidad durante el periodo analizado, Salvador Illa y Carolina Darias, así como el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y los responsables de las diferentes comunidades autónomas han sido también fuentes oficiales habituales.

El porcentaje de fuentes atribuidas a un colectivo es igualmente significativo, un 38 %. En este caso, son claramente mayoritarias las correspondientes a instituciones oficiales, incluidas administraciones públicas y organismos sanitarios tanto internacionales, como la Organización Mundial de la Salud, como nacionales y autonómicos. Finalmente, las fuentes documentales han supuesto el 12 % del total, destacando en este campo, por una parte, las referencias a artículos científicos relacionados con el COVID-19 y la investigación desarrollada para combatirlo, como se recoge en los ejemplos de la figura 4. Por otra, también es habitual la citación como fuente de documentos oficiales vinculados a la gestión de aspectos como los procesos de confinamiento o los planes de vacunación.

Figura 3: Ejemplos de noticias protagonizadas por Fernando Simón.


El Confidencial

BAJADA EN LA INCIDENCIA

Fernando Simón ve factible prescindir de la mascarilla en exteriores "en no muchos días"

Con estas palabras, el director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias ha celebrado el éxito de la campaña de vacunación contra el coronavirus y el descenso en la incidencia acumulada

Por **A. M. Rodríguez**
17/05/2021 - 19:06 Actualizado: 18/05/2021 - 10:34



Fernando Simón, director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (EFE)

MALDITO.BULO


No, no es cierto que cuando hay un profesional sanitario afectado, todos los profesionales a su alrededor son testados y se identifica a todos aquellos que dan positivos como dice Fernando Simón

Publicado: 30/3/2020 10:47

No-viral La imagen viral de Fernando Simón en Moncloa sin mascarilla y sin mantener distancia no es...

La imagen viral de Fernando Simón en Moncloa sin mascarilla y sin mantener distancia no es actual: se grabó el 10 de marzo

Se ha viralizado en redes sociales una imagen de Fernando Simón durante una rueda de prensa, pero no es actual: es del 10 de marzo de 2020



Fuentes: Rodríguez, 2021; Maldito Bulo, 2020a; Rodríguez, 2020.

Figura 4: Ejemplos que recurren a artículos científicos como fuentes de verificación e información.

SALUD

Fumar podría disminuir el número de anticuerpos tras las vacunas contra el coronavirus

EP1 NOTICIA / 12.08.2021 - 19:06H

Según un estudio, "dejar de fumar antes de la vacunación puede mejorar la eficacia individual de la vacuna de Pfizer".



Imagen de archivo de un cigarrillo / JESSIE EFF

MALDITO.BULO

Estas cadenas se basan en un preprint con "conclusiones aventuradas"

En este texto no se cita ningún estudio. El supuesto doctor simplemente hace referencia a su experiencia. Circulan otros mensajes similares que sí mencionan un estudio de dos autores chinos, Wenzhong Liu y Hualan Li, en el que se sugiere que el nuevo coronavirus podría atacar a la hemoglobina. De momento, se trata de un **preprint**, un estudio que todavía no ha sido publicado en una revista científica y por tanto no ha pasado por una revisión por pares y que hay que tomar con cautela

Fuentes: EP 20 minutos, 2021; Maldito Bulo, 2020b.

Más allá de estas categorías generales de fuentes colectivas, personales y documentales, vemos cómo las fuentes oficiales han sido las grandes protagonistas en la cobertura de la pandemia, de forma que el 29 % de las voces corresponden a organismos e instituciones oficiales y un 24 % a personas vinculadas a cargos oficiales o políticos, lo que supone que más de la mitad de las fuentes, el 53 %, parten de organismos oficiales o de personas con cargos políticos u oficiales. A continuación, encontramos las fuentes documentales, que representan un 12 % del total, estando en muchas ocasiones ligadas asimismo a documentos oficiales, pero también en otros muchos casos se trata de documentos del ámbito científico o sanitario. De hecho, más allá de los organismos oficiales, los expertos del ámbito sanitario y científico han sido los grandes protagonistas en la cobertura de la pandemia, representando las fuentes personales sanitarias el 10 % del total; y las científicas, el 7 %. Fuentes expertas en epidemiología, virología, inmunología, biología, farmacia, medicina, enfermería, etc., han sido consultadas por todos los medios a lo largo de la cobertura de la pandemia -como puede verse en los ejemplos de la Figura 5, tanto para cubrir informaciones sobre la pandemia como para desmentir bulos.

Figura 5: Ejemplos de fuentes expertas en los ámbitos de ciencia y salud.

Ciencia / Materia

OPINIÓN DE ESPECIALISTAS

Respuestas para las principales dudas sobre las vacunas contra la covid

Media docena de expertos responden a cuestiones como la seguridad a largo plazo de las inyecciones y la duración de la protección en los vacunados



News/ral | Ni modifica tu ADN ni serás "transgénico": los bulos sobre la técnica del ARN-m de las vacun...

Fuentes

- Mercedes Jiménez, bioquímica del Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas (CIB-CSIC).
- Lluís Montoliu investigador del Centro Nacional de Biotecnología (CNB-CSIC).
- Marcos López Hoyos, presidente de la Sociedad Española de Inmunología.
- Luis Ignacio Martínez Alorta, miembro de la Junta Directiva de la Asociación Española de Vacunología.

Fuentes: El País, 2020; Turrión, 2020.

En menor medida, los medios se han basado en declaraciones de la sociedad civil. En concreto, la ciudadanía aparece como fuente en un 6 % de los casos, correspondiéndose en su mayoría con declaraciones de testimonios de los diferentes procesos de la pandemia, especialmente en lo que a atención sanitaria y proceso de vacunación se refiere, como se recoge en los ejemplos de la figura 6. Entre los testimonios de vacunados, se repiten en los diferentes medios las declaraciones de Araceli Hidalgo, la primera persona en recibir la vacuna el 27 de diciembre de 2020 en una residencia pública de Guadalajara. En otro 6 % se sitúan las referencias en las que se cita como fuente a un medio de comunicación o a una agencia informativa. Las fuentes empresariales o las personales del ámbito económico se reducen a un 2 % y un 1 % respectivamente, tratándose principalmente, en el caso de las empresas, de laboratorios farmacéuticos. Por último, las fuentes correspondientes a otras profesiones expertas como juristas o historiadores se sitúan en un 1 % y en el apartado de otros se ha clasificado el 2 % restante de las fuentes analizadas.

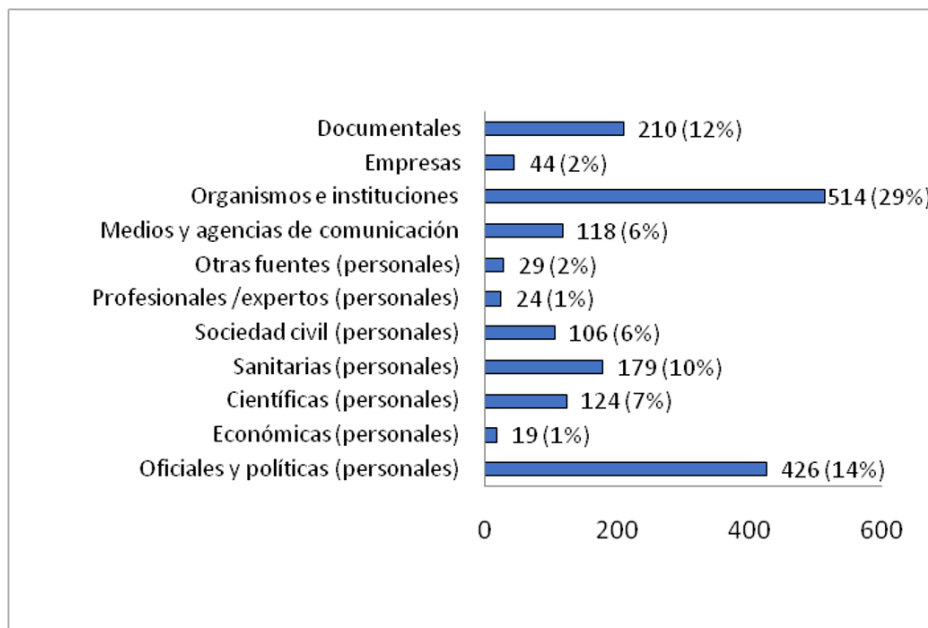
Figura 6: Ejemplos de fuentes de la sociedad civil como testimonio.



Fuentes: Zas, 2020; Belenguer y Díez, 2021; Navarro, 2021.

La figura 7 recoge la tipología de las 1 774 fuentes empleadas en los 420 artículos, reflejando una clara tendencia al uso mayoritario de fuentes oficiales, tanto personales como colectivas, seguidas de las fuentes documentales y de fuentes expertas, tanto sanitarias como científicas.

Figura 7: Tipología de fuentes en el global de medios.



Fuente: Elaboración propia.

4.2. Comparativa entre modelos profesionales: similitudes y principales particularidades

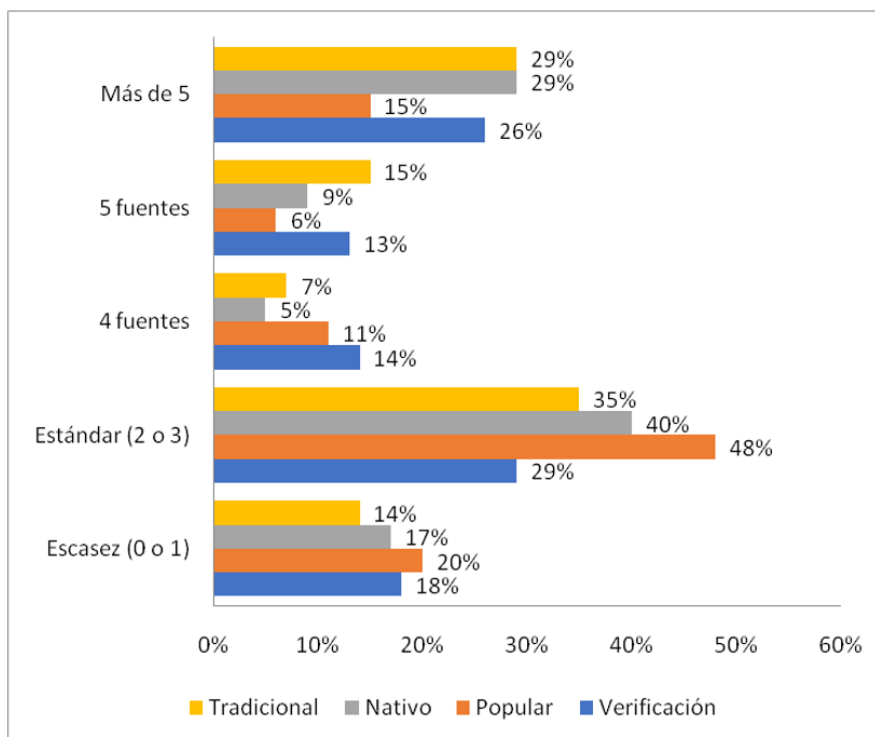
La comparación entre los diferentes modelos profesionales analizados, planteada como cuarto objetivo del estudio, evidencia ciertos patrones compartidos en la gestión de fuentes, pero también revela algunos matices diferenciadores importantes.

4.2.1. Escasez de fuentes en medios populares

Entre las particularidades más relevantes, se puede observar cómo los medios populares son los que recurren más habitualmente a un número más reducido de fuentes, presentando en un 20 % de sus artículos tan solo una o ninguna fuente y en un 48 %, un número estándar. Esto supone que tan solo en un 32 % de los casos superan el estándar. En todos los otros modelos de medios el porcentaje de informaciones que superan el estándar es mayor: un 43 % en el caso de los medios digitales; un 51 % en los tradicionales; y un 53 % en las plataformas de verificación.

Los detalles respecto al número de fuentes de información empleadas, según el modelo profesional de medio, se muestran en la figura 8.

Figura 8: Número de fuentes según el modelo profesional.



Fuente: Elaboración propia.

Así, los datos extraídos sobre el número de fuentes utilizadas muestran cómo los diarios tradicionales y las plataformas de verificación son los que presentan una mayor calidad respecto a la verificación y relevancia de las informaciones por lo que a número de fuentes se refiere. El elevado número de fuentes consultadas refuerza, asimismo, los criterios de credibilidad e influencia de los medios tradicionales y de las plataformas de verificación durante la cobertura de la pandemia en sus diferentes fases. Estos criterios de calidad son superiores a los empleados por los diarios populares. En el caso de los medios nativos digitales se sitúan en un punto intermedio.

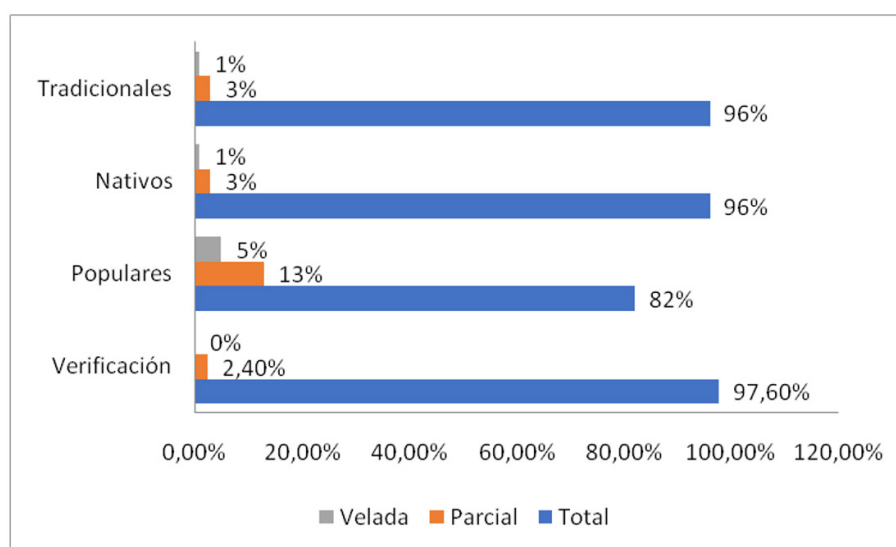
Estas tendencias se confirman si observamos la media de número de fuentes por texto, que es superior en el caso de los medios tradicionales. Así, los 174 artículos analizados pertenecientes a diarios tradicionales recurren a 828 fuentes, lo que supone una media de 4,7 por artículo. En este sentido, cabe señalar que las informaciones que presentan un mayor número de fuentes en los medios tradicionales se corresponden principalmente con noticias que repasan el estado de la pandemia o del proceso de

vacunación en diferentes comunidades autónomas o países, llegando a concentrar un solo artículos hasta 24 fuentes. Continuando con la media de fuentes por modelo, tras los medios tradicionales encontramos las plataformas de verificación con una media de 4,11 (411 fuentes en 100 artículos) y los medios nativos con 4,06 (325 en 80 piezas). En cambio, la media de fuentes en el caso de los populares se reduce a un 3,1 (210 en 66 artículos), lo que se limita a un uso estándar.

4.2.2. Notables diferencias respecto a la identificación

Una situación similar se da por lo que respecta a la identificación de las fuentes (figura 9). De nuevo, el modelo periodístico que presenta unos porcentajes más negativos respecto a los otros son los diarios populares, en los que se emplean hasta un 18 % de fuentes sin identificar totalmente. Estos porcentajes se reducen al 4 % en el caso de los medios nativos digitales y de los medios tradicionales. En esta variable, las plataformas de verificación son las que obtienen un mejor resultado ya que la identificación parcial o velada queda reducida a un 2,4 %.

Figura 9: Porcentaje identificación por modelo mediático.



Fuente: Elaboración propia.

La identificación de las fuentes refuerza la transparencia, credibilidad e influencia de la cobertura periodística (Casero-Ripollés y López-Rabadán, 2013). Si bien todos tienen una clara tendencia a la correcta identificación de las fuentes utilizadas, son las plataformas de verificación las que en su labor de contrastar los bulos y desinformaciones generadas a partir de la pandemia realizan una identificación más clara y transparente de sus fuentes, reforzando así estos criterios de calidad periodística.

4.2.3. Altos niveles de protagonismo de las fuentes oficiales

En cuanto a la tipología de fuentes, todos los medios recurren de forma mayoritaria a los organismos e instituciones oficiales, situándose los porcentajes entre un 26 y un 28 % en los diferentes modelos. Sin embargo, en el caso de fuentes personales oficiales o políticas aparecen diferencias notables. Estas son las fuentes más utilizadas por los medios tradicionales, en un 33 % de los casos, mientras que en las plataformas de verificación suponen tan solo el 2 %. Entre los medios nativos y populares estas fuentes representan el 29 % y el 24 %, respectivamente. La presencia de fuentes oficiales es especialmente elevada en los artículos que ofrecen comparativas de la situación entre diferentes países

o comunidades, como los recogidos en la figura 10. Por el contrario, las plataformas de verificación emplean otra tipología de fuentes muy por encima del resto de medios. Es el caso de las fuentes documentales, que suponen un 23 %, mientras que en los otros se sitúan en un 12 % en el caso de los populares; un 9 %, en los nativos digitales; y un 7 %, en los tradicionales.

Figura 10: Ejemplos de fuentes oficiales en artículos sobre la situación en diferentes países o comunidades autónomas.

Sociedad

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

De las compras anticipadas a la falta de infraestructura, así son los planes de vacunación en América Latina

En la región más desigual del planeta, algunos Gobiernos están adquiriendo dosis anticipadamente, mientras otros confían la inmunidad a un mecanismo internacional que garantizaría acceso a las naciones con menos recursos

LORENA ARROYO | JORGE GALINDO
Medio | Reporte | 30/06/2021 - 14:53:07

f t p o



El momento previo a la vacuna de Moderna, en Puerto Rico. © Juan de Dios NÚÑEZ AUSA (AFP)

El Confidencial

A MENORES DE 16 AÑOS EN AGOSTO

Las CCAA discrepan sobre adelantar vacunas a menores de 30 por los brotes juveniles

Cataluña adelanta la franja de 16 a 29 años, mientras Valencia y Andalucía respetarán los grupos de edad. Madrid extiende este jueves el sistema de autocita a personas de más de 35 años



Vacunación en Barcelona. (EFE)

Por B. T. | Agencias
30/06/2021 - 13:02 Actualizado: 30/06/2021 - 23:51

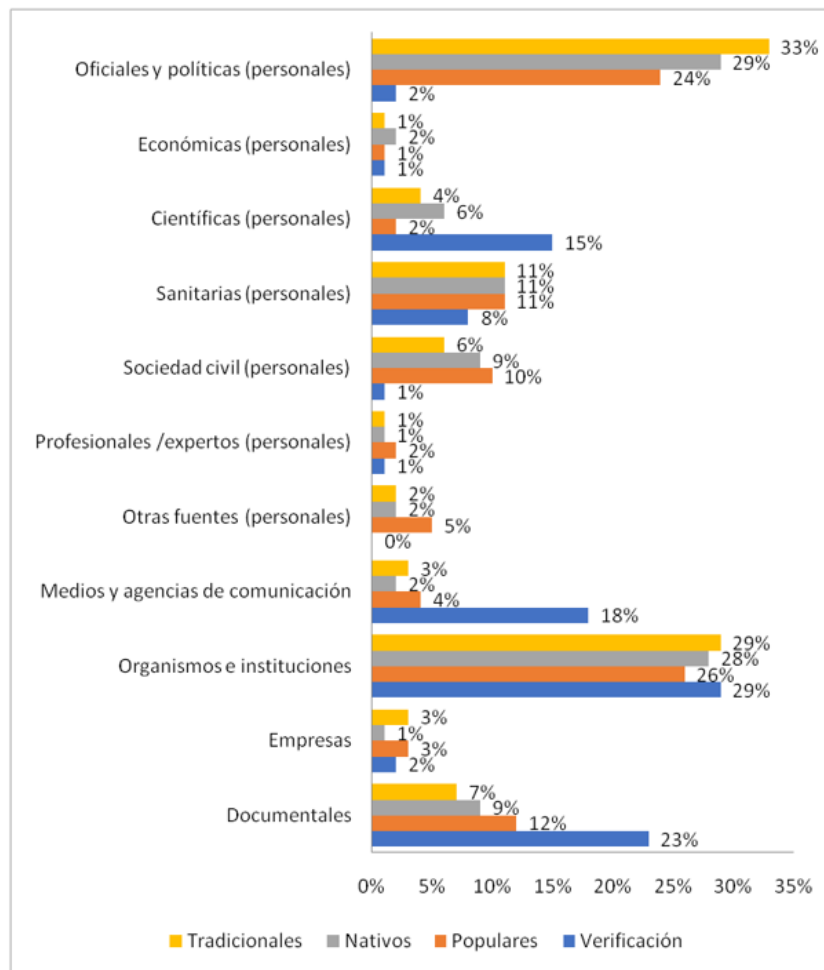
f t

Fuentes: Arroyo y Galindo, 2020; B.T. Agencias, 2021.

Otro rasgo altamente significativo es la diferencia en el uso de fuentes correspondientes a otros medios y agencias, que en las plataformas de verificación se sitúa en un 18 %, mientras que en los restantes representa entre un 2 y un 4 % de las fuentes utilizadas, lo que parece confirmar una clara tendencia a respaldar los procesos de verificación a partir de informaciones ya contrastadas por otros medios y especialmente por otras agencias de verificación. Las plataformas de verificación recurren, además, de forma más amplia a fuentes personales científicas y el resto de medios analizados da mayor protagonismo a las fuentes sanitarias.

Los detalles respecto a la diferente tipología de fuentes empleadas por cada uno de los modelos profesionales se muestran en la figura 11.

Figura 11: *Número de fuentes según el modelo profesional.*



Fuente: Elaboración propia.

Por lo que respecta a los medios populares, son los que presentan un mayor porcentaje de fuentes personales correspondientes a la sociedad civil, a otros expertos y a otras. La mayor presencia de estas fuentes aparece, a su vez, vinculada a una mayor presencia de fuentes ciudadanas y expertas sin identificar en este modelo de diarios, como se recoge en los ejemplos de la figura 12, entre los que se incluye el recurso a cuentas de usuarios de redes sociales como fuente.

Figura 12: Ejemplos de fuentes sin identificar en periódicos populares.



Fuentes: OKdiario, 2020; Cuesta, 2021; Ortiz, 2021.

4.3. Consolidación del modelo de las plataformas de verificación: fuentes expertas y cumplimiento de unos altos estándares de calidad

El hecho de que las plataformas de verificación constituyan un modelo periodístico relativamente reciente, que está viviendo un importante auge a partir del incremento del problema de la desinformación, unido a las particularidades que presenta, confirma el interés en profundizar en la comparativa entre estos medios especializados en la verificación de informaciones y el resto de los medios, tal y como plantea el quinto objetivo del estudio. Desde esta perspectiva, vemos en primer lugar cómo las agencias de verificación presentan una tendencia a utilizar un número de fuentes superior al estándar. Mientras en los medios de comunicación generalistas se eleva el número de artículos con un número estándar de fuentes - de 2 a 3 fuentes-, en las plataformas de verificación, se da un mayor porcentaje de artículos que cuentan con 4 o más fuentes, como se recoge en los ejemplos de la figura 13, que muestran cómo para verificar la veracidad o no de una información, estas plataformas recurren a números expertos, estudios o documentos oficiales. Por ejemplo, en el caso de un escrito del decano del Colegio de Biólogos de Euskadi, Jon Ander Etxebarria, *Maldita.es* recurre, para ir desmontándolo, a nueve expertos, dos estudios científicos, tres fuentes y a trabajos previos publicados por dos medios, además de al comunicado del propio Colegio de Biólogos.

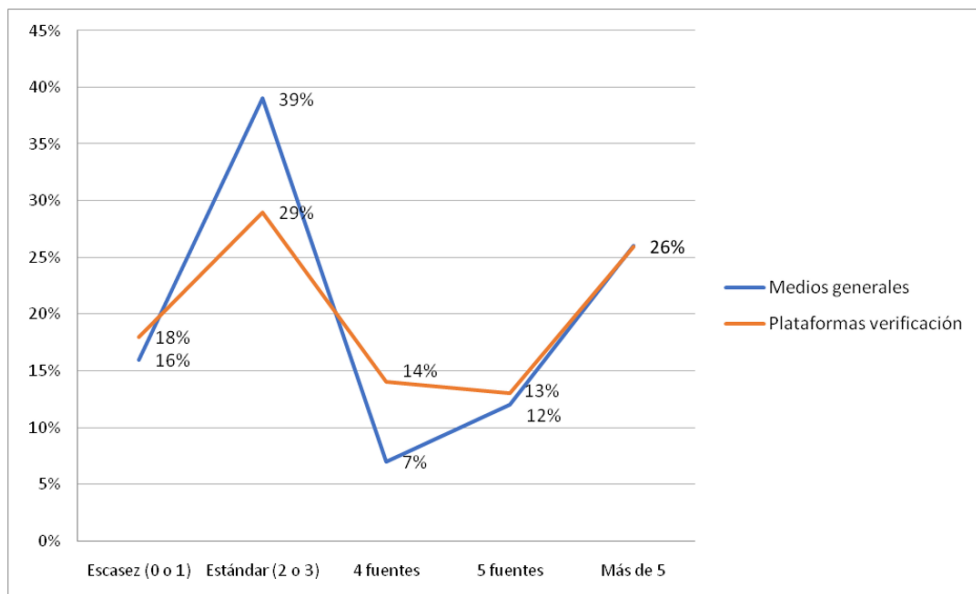
Figura 13: Ejemplos de artículos en plataformas de verificación con más de cinco fuentes.



Fuentes: Maldita Ciencia, 2020; Rudich, 2020.

La gráfica correspondiente a la figura 14 muestra cómo las plataformas de verificación se sitúan al mismo nivel o por encima de los otros medios analizados en el uso de 4, 5 o más fuentes. Así, en el 53 % de las informaciones superan un uso estándar de fuentes, frente al 45 % de los medios generalistas.

Figura 14: Porcentaje de artículos por número de fuentes (%).



Fuente: Elaboración propia.

Por lo que respecta a la identificación, si bien la diferencia no es muy amplia, ya que todos tienden a una correcta identificación, sí que se aprecia cómo las plataformas de verificación son las que realizan una mayor explicación del origen de las fuentes, potenciando así la transparencia sobre sus contenidos y, con ella, la credibilidad de los mismos. De este modo, si en los medios generales el porcentaje de fuentes totalmente identificadas es del 93 %, en el caso de las plataformas de verificación este porcentaje se eleva a una 97,6 %.

Las plataformas manifiestan, asimismo, características propias respecto a la tipología de fuentes. Así, encontramos diferencias en el uso de prácticamente todos los perfiles de fuentes, siendo el único en el que existe coincidencia el correspondiente a organismos oficiales, que suponen el 29 % en ambos casos. Sin embargo, las fuentes personales de carácter oficial o político son prácticamente nulas en las informaciones de verificación, un 2 %, mientras que en el resto de medios suponen el 31 %. Por el contrario, la segunda fuente más empleada por las plataformas es la documental, un 23 %, mientras que para los otros medios este tipo de fuente, basada principalmente en artículos científicos y documentos oficiales, representa un 8 %. Los verificadores también recurren en mayor medida a fuentes expertas. Si se incluye entre las mismas a profesionales científicos, sanitarios y otros expertos, representan el 24 % de las fuentes utilizadas por los verificadores, mientras que en los medios generales suman un 17 %. El otro tipo de fuente que las plataformas emplean muy por encima del resto son las correspondientes a otros medios o agencias de verificación, siendo aquí la diferencia de un 18 % a un 3 %. La información de verificación recoge en ocasiones aspectos ya contrastados por otros medios, lo que enlaza con el carácter recurrente de algunos bulos, mientras que, en otras ocasiones, se cita a otros medios como ejemplos de desinformaciones publicadas. Vemos ejemplos de ambos casos en la figura 15.

Figura 15: Ejemplos del uso de medios de comunicación o verificadores como fuentes.



Imágenes del video viral

En el segundo vídeo, aparecen más cerdos enterrados y quemados en un hoyo, pero no es actual. [Aquí](#) está publicado a fecha 11 de enero de 2019, por lo que no está relacionado con el brote de coronavirus. Este vídeo también se ha viralizado en India y en Francia y ha sido verificado por fact-checkers de estos países ([Boom](#), [Factly](#), [Newschecker](#), [Fact Crescendo](#) y [Libération](#)).

AFP Factual

REGIONES

Varios medios españoles, argentinos, uruguayos y brasileños también se hicieron eco de la información.



Captura de pantalla de la publicación en Facebook, realizada el 17 de marzo de 2020

El artículo ha circulado en inglés (1, 2, 3), francés (1, 2, 3), portugués (1, 2) e incluso ruso (1).

Neutral | El vídeo de sanitarios dando la espalda a un coche oficial como protesta no está grabado en ...

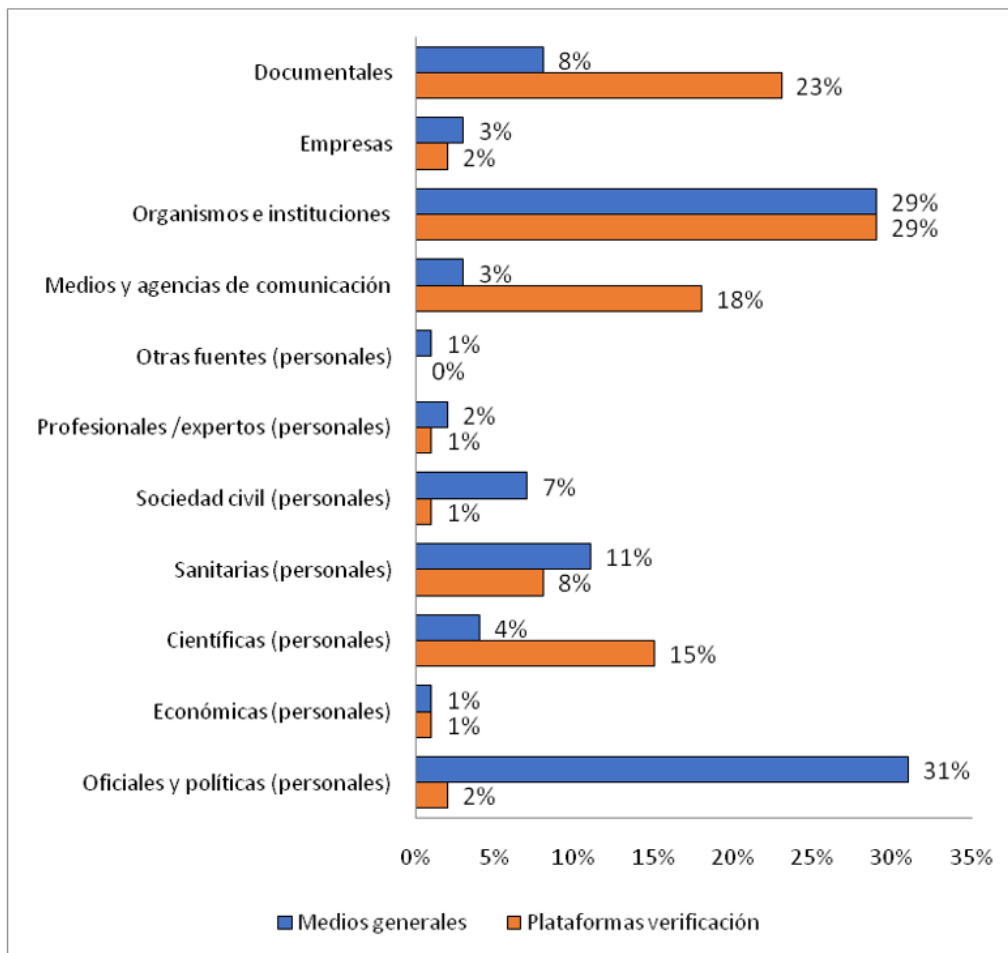
El sábado 16 de mayo, tal y como recoge la prensa belga francófona como Le Soir o RTBF, el personal sanitario de los hospitales Chirec-Delta y Saint Pierre dio la espalda a la primera ministra que había decidido visitar a los centros para apoyar al personal. La visita duró aproximadamente 40 minutos y la ministra prometió que las condiciones de estos trabajadores «mejorará» tras la pandemia.

Fuentes: Maldito Bulo, 2020c; AFP Australia y AFP España, 2020; González, 2020.

En sentido contrario, las fuentes a las que las plataformas recurren menos que el resto de medios son, además de las fuentes personales oficiales y políticas ya indicadas, las correspondientes a la sociedad civil (un 1 % frente al 7 %). También recurren algo menos, aunque en un porcentaje poco diferenciado, a las fuentes empresariales.

Los detalles respecto a la comparativa entre tipos de fuentes utilizadas se observan en la figura 16.

Figura 16: Porcentaje de fuentes por tipologías (%).



Fuente: Elaboración propia.

La credibilidad de los contenidos contrastados por los verificadores se apoya de este modo tanto en la cantidad de fuentes como en su identificación, algo que favorece el principio de transparencia. El pluralismo y la participación de las informaciones viene avalado por la diversidad de fuentes. Finalmente, la adecuada gestión de fuentes en estas tres variables -número, identificación y tipología- refuerzan el principio de influencia de los contenidos de verificación a través de las que se ha buscado hacer frente a la “infodemia”.

5. Discusión y Conclusiones

El análisis realizado muestra un patrón profesional claramente positivo respecto a la gestión de las fuentes: los medios españoles cumplen de forma satisfactoria los parámetros de calidad planteados sobre cantidad, identificación y diversidad de las mismas en la cobertura de la pandemia.

Los resultados evidencian en primer lugar, desde un marco amplio, la adecuada gestión de fuentes por parte de los medios durante la cobertura de la pandemia. En relación a los objetivos 1 (revisión del número de fuentes) y 2 (tipo de identificación de las mismas), el análisis de 420 artículos confirma que los medios de comunicación españoles han realizado una cobertura de calidad de la pandemia por lo que a número e identificación de fuentes se refiere, reforzando así los criterios de calidad relativos a verificación, relevancia, credibilidad, influencia y transparencia; y contribuyendo a favorecer el incremento de consumo de medios como fuente de información desde los primeros meses de la pandemia (Casero-Ripollés, 2020; Newman *et al.*, 2021).

En cuanto a la pluralidad de fuentes, cuya revisión centra el objetivo 3, vemos como a pesar del claro predominio de las fuentes oficiales, refuerza a su vez los criterios del pluralismo y participación. En línea con los datos obtenidos por Mellado *et al.* (2021) y con la crítica plantada por Rebolledo *et al.* (2021), se confirma cómo el discurso mediático ha estado claramente protagonizado por las voces oficiales (53 % de las 1 774 fuentes empleadas), un aspecto que ya advirtieron Costa-Sánchez y López-García (2020) en su análisis de las primeras lecciones sobre la comunicación de la pandemia, en el que concluían que la sobreexposición del discurso institucional no correlacionaba necesariamente con la sensación de una mayor transparencia. A pesar de esta preponderancia de voces oficiales, el presente estudio ha detectado también una importante presencia de voces expertas de los ámbitos científicos y sanitarios (que suman un 17 %), así como de fuentes documentales (12 %). Desde una perspectiva global, la adecuada gestión de fuentes por parte de los medios de comunicación españoles durante los primeros 21 meses desde la aparición del COVID-19 puede haber contribuido a reforzar la confianza en los medios durante la pandemia, incluido el proceso de vacunación y a combatir la desinformación generada (Larrondo-Ureta *et al.*, 2021; Almansa-Martínez *et al.*, 2022).

En segundo lugar, centrando el foco en la comparativa entre modelos planteada en el objetivo 4, vemos cómo los estándares de calidad vinculados a la gestión de fuentes son más elevados en el caso de la prensa tradicional y de las plataformas de verificación, mientras que los medios populares mantienen unos patrones más bajos y los medios nativos se encuentran en una situación intermedia. En el caso específico de las plataformas de verificación, se detecta cómo superan los estándares de calidad en la gestión de fuentes y consolidan un estilo propio. De este modo, presentan un mayor porcentaje de noticias que superan el número estándar de fuentes, de forma que el 53 % de sus artículos cuentan con cuatro o más fuentes. Los porcentajes también son mayores que los del resto de medios analizados por lo que respecta a la identificación. La tipología de fuentes presenta también ciertas características, como el hecho de que prácticamente nunca recurran a fuentes personales oficiales o políticas en las informaciones, mientras que estas son fuentes predominantes en otros medios. Sin embargo, todos los modelos de medios, incluidas las plataformas de verificación, utilizan casi por igual las fuentes pertenecientes a instituciones u organismos oficiales. Por el contrario, los medios especializados en verificación, recurren en mayor medida a otras plataformas o medios de comunicación como fuentes. La apuesta de estos verificadores por la transparencia y la credibilidad a la hora de contrastar y verificar las informaciones parece estar impulsando unos mecanismos de producción particulares que se evidencian en las fuentes empleadas (Sanahuja-Sanahuja y López-Rabadán, 2022) y que contribuyen a reforzar el papel de los verificadores como un modelo periodístico en auge que resulta clave en la lucha contra la desinformación (López-Martín *et al.*, 2021; Aguado-Guadalupe y Bernaola-Serrano, 2020).

De este modo, la comparativa entre los diferentes modelos de medios analizados evidencia cómo las plataformas de verificación, que centran el objetivo 5 del estudio, cuentan con un estilo profesional diferenciado de gestión de fuentes que, desde una visión global, supera significativamente los estándares generales de calidad del resto de medios de comunicación analizados, teniendo en cuenta indicadores medibles y comparables como el número de fuentes y su porcentaje de identificación, vinculados a criterios de calidad relacionados con la lucha contra la desinformación como son verificación, relevancia, credibilidad y transparencia.

La investigación desarrollada abre la puerta a nuevos estudios que profundicen en el análisis de la gestión de fuentes en otros contextos fuera de la pandemia, contribuyendo a establecer tendencias más allá de un ámbito específico. Limitar el estudio a medios escritos, excluye del análisis otros ámbitos periodísticos de interés como son los medios audiovisuales, cuyo estudio resultaría asimismo clave para conocer la contribución de las fuentes a reforzar criterios de calidad como son la verificación, la credibilidad o la transparencia en un momento de creciente desconfianza hacia los medios (Newman *et al.*, 2022). Finalmente, la evidencia de cómo las plataformas de verificación están consolidando un estilo periodístico propio anima a seguir profundizando en el estudio de este modelo comunicativo en auge y en su papel para hacer frente al grave problema de la desinformación.

6. Referencias

- Abdullah, N. H., Hassan, I., Azura Tuan Zaki, T. S., Ahmad, M. F., Hassan, N. A., Mohd Zahari, A. S., Ismail, M. M. y Azmi, N. J. (2022). Examining the Relationship Between Factors Influencing Political Information Seeking-Behaviour through Social Media among Youths in Malaysia. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 55, 1-15. <https://doi.org/10.15198/seeci.2022.55.e746>
- AFP Australia y AFP España. (2020). *Cristiano Ronaldo no ha ofrecido (de momento) sus hoteles como hospitales debido a la pandemia de coronavirus*. AFP Factual. <https://bit.ly/3ZYbx5B>
- Aguado-Guadalupe, G. y Bernaola-Serrano, I. (2020). Verificación en la infodemia de la COVID-19. El caso Newtral. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 289-308. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1478>
- Aleixandre-Benavent, R., Castelló-Cogollos, L. y Valderrama-Zurián, J. (2020). Información y comunicación durante los primeros meses de COVID-19. Infodemia, desinformación y papel de los profesionales de la información. *El Profesional de la información*, 29(4). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.08>
- Almansa-Martínez, A., Fernández-Torres, M. J. y Rodríguez-Fernández, L. (2022). Desinformación en España un año después de la COVID-19. Análisis de las verificaciones de Newtral y Maldita. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 183-200. <https://bit.ly/3LCSJVv>
- Amoedo, A., Vara-Miguel, A., Negrodo, S., Moreno, E. y Kaufmann, J. (2021). *Digital News Report España 2021*. Digital News. <https://www.digitalnews-report.es>
- Arroyo L. y Galindo, J. (2020). *De las compras anticipadas a la falta de infraestructura, así son los planes de vacunación en América Latina*. El País. <https://bit.ly/3Fx5L2I>
- Baptista, J. P., Correia, E., Gradim, A. y Piñeiro Naval, V. (2021). Partidismo: ¿el verdadero aliado de las fake news? Un análisis comparativo del efecto sobre la creencia y la divulgación. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 23-47. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1509>
- Belenguer, L. y Díez Pérez, I. (2021). *Así se vive de madrugada la vacunación en el Zenda: un "éxito" sin colas y lleno de gente "apurada" por las vacaciones*. 20minutos. <https://bit.ly/3ToOdeU>
- B.T. Agencias. (2021). *Las CCAA discrepan sobre adelantar vacunas a menores de 30 por los brotes juveniles*. <https://bit.ly/3mXXrTk>

- Cantero-de-Julián, J. I., Sidorenko-Bautista, P. y Herranz-de-la-Casa, J. M. (2020). Radiografía de la pandemia: Análisis de la cobertura periodística de la COVID-19 en portadas de periódicos. *El Profesional de la Información*, 29(5). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.sep.23>
- Casero-Ripollés, A. (2020). Impact of COVID-19 on the media system. Communicative and democratic consequences of news consumption during the outbreak. *El Profesional de la Información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.23>
- Casero-Ripollés, A. y López-Rabadán, P. (2013). La gestión de fuentes informativas como criterio de calidad periodística. En: J. L. Gómez Mompert, J. F. Gutiérrez Lozano y D. Palau Sampio (Eds.), *La calidad periodística. Teorías, investigaciones y sugerencias profesionales* (pp. 73-90).
- Catalán-Matamoros, D. y Peñafiel-Saiz C. (2019). Medios y desconfianza en vacunas: un análisis de contenido en titulares de prensa. *Revista Latina de Comunicación Social*. 74, 786-802. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1357>
- Costa-Sánchez C. y López-García X. (2020). Comunicación y crisis del coronavirus en España. Primeras lecciones. *El Profesional de la Información*, 29(3). e290304. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.04>
- Costa-Sánchez, C., & Peñafiel-Saiz, C. (2022). From misinformation to trust: information habits and perceptions about COVID-19 vaccines. En: J. Vázquez-Herrero, A. Silva-Rodríguez, M.-C., Negreira-Rey, C. Toural-Bran, & X. López-García (Ed.), *Total Journalism. Models, Techniques and Challenges* (pp.137-150). Springer.
- Cotter, K., DeCook, J. R., & Kanthawala, S. (2022). Fact-Checking the Crisis: COVID-19, Infodemics, and the Platformization of Truth. *Social Media + Society*, 8(1), <https://doi.org/10.1177/20563051211069048>
- Cuesta, C. (2021). *Los diplomáticos estallan contra el caos de González Laya: la apodan como "González Líos"*. OKdiario. <https://bit.ly/3Fx7hCe>
- Díaz-del-Campo-Lozano, J., & Chaparro-Domínguez, M. Á. (2018). Ethical challenges of journalism in the era of big data: An analysis of Latin American deontological codes. *Palabra Clave*, 21, 1136-1163. <https://doi.org/10.5294/pacla.2018.21.4.8>
- Digital News Report. (2021). *Categoría: Medios con mayor consumo online*. Digital News Report. <https://www.digitalnewsreport.es/category/2021/>
- Dimitrova, D. V., & Strömbäck, J. (2009). Look who's talking: Use of sources in newspaper coverage in Sweden and the United States. *Journalism Practice*, 3(1), 75-91.
- Eiroa, M. y Barranquero A. (2017). *Metodologías de investigación en la comunicación y sus medios*. Editorial Síntesis.
- El País. (2020). *Respuestas para las principales incógnitas sobre las vacunas contra la COVID*. El País. <https://bit.ly/40foGXM>
- EP 20minutos. (2021). *Fumar podría disminuir el número de anticuerpos tras las vacunas contra el coronavirus*. 20minutos. <https://bit.ly/3JNQE6>

- European Commission. (2021). *European Commission Guidance on Strengthening the Code of Practice on Disinformation*.
- Franklin, B., & Carlson, M. (ed.) (2013). *Journalists, sources, and credibility: new perspectives*. Routledge.
- García-Marín, D. (2020). Infodemia global. Desórdenes informativos, narrativas fake y fact-checking en la crisis de la COVID-19. *El Profesional de La Información*, 29(4), 1-20. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.11>
- García Marín, D. (2021). Las *fake news* y los periodistas de la generación z. Soluciones post-millennial contra la desinformación. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 154, 37-63. <https://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1324>
- Gómez Rodríguez, G. y González Reyes, R. (2022). La construcción de un estado de la cuestión hemerográfico. Un ejemplo a partir de los conceptos fake news, posverdad y desinformación en el entorno de Web of Science (WoS). *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 155, 69-90. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1335>
- González, S. (2020). *El vídeo de sanitarios dando la espalda a un coche oficial como protesta no está grabado en España sino en Bélgica*. Newtral. <https://bit.ly/40ly0JX>
- Greene-González, M. F., Cerda Diez, M. F. y Ortiz Leiva, G. (2022). Prácticas periodísticas en tiempos de pandemia de coronavirus. Un estudio comparado entre Chile y Colombia. *Revista de Comunicación*, 21(1), 195-213. <https://doi.org/10.26441/RC21.1-2022-A10>
- Grossi, G. (2007). *La opinión pública: teoría del campo demoscópico*. CIS.
- Gutiérrez-Coba, L. (2006). Análisis de la calidad informativa, primer paso hacia el cambio. *Palabra Clave*, 9(1), 29-56.
- Gutiérrez-Coba, L. M., Coba-Gutiérrez, P. y Gómez-Díaz, J. A. (2020). Noticias falsas y desinformación sobre el COVID-19: análisis comparativo de seis países iberoamericanos. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 237-264. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476>
- Herrero Curiel, E. y González Aldea, P. (2022). Impacto de las fake news en estudiantes de periodismo y comunicación audiovisual de la universidad Carlos III de Madrid. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 155, 1-21. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1415>
- Herrero-Diz, P., Pérez-Escolar, M., y Varona Aramburu, D. (2022). Competencias de verificación de contenidos: una propuesta para los estudios de Comunicación. *Revista De Comunicación*, 21(1), 231-249. <https://doi.org/10.26441/RC21.1-2022-A12>
- Herrero, E. y Herrera Damas, S. (2021). El fact-checker en español alrededor del mundo: Perfil, similitudes y diferencias entre verificadores hispanohablantes. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 54, 49-77. <https://doi.org/10.15198/seeci.2021.54.e725>
- Ireton, C. y Posetti, J. (2018). *Journalism, "Fake News" and Disinformation: A Handbook for Journalism Education and Training*. UNESCO. <https://en.unesco.org/fightfakenews>
-

- Larrondo-Ureta, A., Peña Fernández, S., Morales i Gras, J. (2021). Desinformación, vacunas y COVID-19. Análisis de la infodemia y la conversación digital en Twitter. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79,1-18. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2021-1504>
- López del Castillo Wilderbeek, F. L. (2021). El seguimiento sobre las fake news en medios institucionales durante el coronavirus en España. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 154, 1-12. <https://doi.org/10.15178/va.2021.154.e1253>
- López-García, X., Costa-Sánchez, C., & Vizoso, Á. (2021). Journalistic fact-checking of information in pandemic: Stakeholders, hoaxes, and strategies to fight disinformation during the COVID-19 crisis in Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(3). <https://doi.org/10.3390/ijerph18031227>
- Luengo, M., & García-Marín, D. (2020). The performance of truth: politicians, fact-checking journalism, and the struggle to tackle COVID-19 misinformation. *American Journal of Cultural Sociology*, 8(3), 405-427. <https://doi.org/10.1057/s41290-020-00115-w>
- Maldita Ciencia. (2020). *Las afirmaciones falsas del decano del Colegio de Biólogos de Euskadi sobre la COVID-19*. Maldita.es. <https://bit.ly/3JoEfWh>
- Maldito Bulo. (2020a). *No, no es cierto que cuando hay un profesional sanitario afectado, todos los profesionales a su alrededor son testados y se identifica a todos aquellos que dan positivos como dice Fernando Simón*. Maldita.es. <https://bit.ly/3FwVuDV>
- Maldito Bulo. (2020b). *¿El coronavirus ataca a la hemoglobina de la sangre y no a los pulmones como asegura esta cadena de WhatsApp? A día de hoy no hay evidencias de que sea verdad*. Maldita.es. <https://bit.ly/3JoNmGI>
- Maldito Bulo. (2020c). *No, estos vídeos de cerdos enterrados vivos no son actuales ni están relacionados con el coronavirus*. Maldita.es. <https://bit.ly/3JQwSbQ>
- Malhotra, P. (2020). COVID19? A Relationship-Centered and Culturally Informed Approach to Studying Misinformation on COVID-19. *Social Media+ Society*, 6(3).
- Martins, A., Teixeira, J. y Larrondo, A. (2021). La lucha contra la desinformación sobre la COVID-19 en Brasil: estudio exploratorio de las agencias de verificación Fato ou Fake y Lupa. *Hipertext.net*, 22, 15-25. <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2021.i22.02>
- Martínez Sánchez, J. A. (2022). Prevención de la difusión de fake news y bulos durante la pandemia de COVID-19 en España. De la penalización al impulso de la alfabetización informacional. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 27, 15-32. <https://doi.org/10.35742/rcci.2022.27.e236>
- Masip, P., Aran-Ramspott, S., Ruiz-Caballero, C., Suau, J., Almenar, E. y Puertas-Graell, D. (2020). Consumo informativo y cobertura mediática durante el confinamiento por el COVID-19: sobreinformación, sesgo ideológico y sensacionalismo. *Profesional de la Información*, 29(3).
- Mayo-Cubero M. (2020) News sections, journalists and information sources in the journalistic coverage of crises and emergencies in Spain. *El Profesional de la Información*, 29(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.11>

- Mellado, C., Cárcamo-Ulloa, L., Alfaro, A., Inai, D. y Isbej, J. (2021). Fuentes informativas en tiempos de COVID-19: Cómo los medios en Chile narraron la pandemia a través de sus redes sociales. *El Profesional de la información*, 30(4). <https://doi.org/10.3145/epi.2021.jul.21>
- Mula Grau, J. y Cambroner Saiz, B. (2022). Identificación de las *fake news* que se publican en la edición en papel de un diario provincial en la era de la desinformación digital de Trump y el inicio de la COVID. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 155, 23-38. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1329>
- Navarro, J. (2021). *Castilla y León retoma la vacunación con AstraZeneca entre el desconcierto y la indignación: "Es un desastre"*. El País. <https://bit.ly/3LCAXIf>
- Newman, N., Fletcher, R., T. Robertson, C., Eddy, K., & Kleis Nielsen, R. (2022). *Reuters Institute digital news report 2022*. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- Nuevo López, A., López Martínez, F. y Delgado Peña, J. J. (2023). Bulos, redes sociales, derechos, seguridad y salud pública: dos casos de estudio relacionados. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 28, 120-147. <https://doi.org/10.35742/rcci.2023.28.e286>
- Ortiz, S. (2021). 'Pasaporte Covid' Vs. certificado de vacunación: ¿para qué sirve cada uno?, ¿dónde debo llevarlos de vacaciones? 20minutos. <https://bit.ly/3lkW1li>
- OKdiario. (2020). *La cruda respuesta de los españoles al acto de propaganda de Pedro Sánchez con la vacuna*. OKdiario. <https://bit.ly/3lvtglU>
- Peña-Fernández, S., Larrondo-Ureta, A. y Morales-i-Gras, J. (2022). Comunicación política, institucional y medios de comunicación en tiempo de pandemia. Análisis del diálogo sobre vacunas en cinco países iberoamericanos. *Revista de Comunicación*, 21(1), 315-328. <https://doi.org/10.26441/RC21.1-2022-A16>
- Pérez-Curiel, C., Gutiérrez Rubio, D., Sánchez González, T. y Zurbano-Berenguer, B. (2015). El uso de fuentes periodísticas en las secciones de Política, Economía y Cultura en el Periodismo de Proximidad Español. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21(Especial Noviembre), 101-117.
- Pérez-Curiel, C. y Velasco Molpeceres, A. M. (2020). Impacto del discurso político en la difusión de bulos sobre COVID-19. Influencia de la desinformación en públicos y medios. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 65-97. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1469>
- Pérez Escoda, A. y Pedrero Esteban, L. M. (2021). Retos del periodismo frente a las redes sociales, las fake news y la desconfianza de la generación Z. *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 67-85. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1519>
- Poynter. (s.f). *Poynter*. <https://www.poynter.org>
- Quintana Pujalte, L. y Pannunzio, M. F. (2021). Fact-checking en Latinoamérica. Tipología de contenidos virales desmentidos durante la pandemia del coronavirus. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 26, 27-46. <https://doi.org/10.35742/rcci.2021.26.e178>

- Ramón-Vegas, X., Mauri-Ríos, M. y Rodríguez-Martínez, R. (2020). Redes sociales y plataformas de fact-checking contra la desinformación sobre la COVID-19. *Hipertext.net*, 21, 79-92. <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2020.i21.07>
- Rebolledo, M., González, H. y Olza, I. (2021) Visibilidad de los sanitarios durante la crisis del COVID-19: estudios de fuentes y de temáticas informativas. *Interface: Communication, Health, Education*, 25(1). <https://doi.org/10.1590/interface.200606>
- Rodríguez. A. M. (2021). *Fernando Simón ve factible prescindir de la mascarilla en exteriores "en no muchos días"*. El Confidencial. <https://bit.ly/42jM3kX>
- Rodríguez Fernández, L. (2019). Desinformación y comunicación organizacional: estudio sobre el impacto de las fake news. *Revista Latina de Comunicación Social*, 1714-1728. <http://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1406>
- Rodríguez, L. H. (2020). *La imagen viral de Fernando Simón en Moncloa sin mascarilla y sin mantener distancia no es actual: se grabó el 10 de marzo*. Newtral. <https://bit.ly/3LFvM3E>
- Rodríguez Rey, A., Enguix González, A., Rojas-Torrijos, J. L. y García-Gordillo, M. (2015). La calidad de los medios y el uso de fuentes periodísticas en la prensa local de referencia en España, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21, 85-100.
- Rodríguez Serrano, A., Soler Campillo, M. y Marzal Felici, J. (2021). Fact checking audiovisual en la era de la posverdad. ¿Qué significa validar una imagen? *Revista Latina de Comunicación Social*, 79, 19-42. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1506>
- Román-San-Miguel, A., Sánchez-Gey Valenzuela, N. y Elías-Zambrano, R. (2020). Las fake news durante el Estado de Alarma por COVID-19. Análisis desde el punto de vista político en la prensa española. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 359-391. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1481>
- Román San-Miguel, A., Sánchez-Gey Valenzuela, N. y Elías Zambrano, R. (2022). Los profesionales de la información y las fake news durante la pandemia de la COVID-19. *Vivat Academia, Revista de Comunicación*, 155, 131-149. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1312>
- Rosique Cedillo, G. y Crisóstomo Flores, P. (2022). Análisis del tratamiento informativo de la COVID-19 por Televisión Española. *Communication & Society*, 35(1), 17-28. <https://doi.org/10.15581/003.35.1.17-28>
- Rudich, T. (2020). *No, las mascarillas no causan enfermedades neurodegenerativas ni detienen el desarrollo cognitivo de los niños*. Newtral. <https://bit.ly/3Fxmfb0>
- Saavedra-Llamas, M., Herrero-De-la-Fuente, M., Rodríguez-Fernández, L. y Jiménez-Narros, C. (2019). Información de salud: fuentes periodísticas y desafíos profesionales. *El profesional de la Información*, 28(2). <https://doi.org/10.3145/epi.2019.mar.08>
- Salaverría, R., Buslón, N., López-Pan, F., León, B., López-Goñi, I. y Erviti, M. C. (2020). Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la COVID-19. *El Profesional de la Información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>

- Sanahuja-Sanahuja, R. y López-Rabadán, P. (2022). La gestión de fuentes como criterio de calidad en el periodismo de verificación. Uso y tendencias en la cobertura de la COVID-19 en España. *Hipertext.net*, 24, 9-22. <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2022.i24.02>
- Sánchez-González, M., Sánchez Gonzáles, H. M. y Martos Moreno, J. (2022). Innovación editorial en redes sociales de los verificadores hispanos de la #CoronavirusFactCheck Alliance: contenidos y visión de sus responsables. *Revista Latina de Comunicación Social*, 80, 135-161. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2022-1535>
- Stencel, M., & Luther, J. (2020). *Fact-checking count tops 300 for the first time*. Duke Reporters Lab. <https://reporterslab.org/fact-check- ing-count-tops-300-for-the-first-time>
- Thelwall, M. (2021). Can Twitter give insights into international differences in COVID-19 vaccination? Eight countries' English tweets to 21 March 2021. *El Profesional de la Información*, 30(3), <https://doi.org/10.3145/epi.2021.may.11>
- Turrión, E. (2020). *Ni modifica tu ADN ni serás "transgénico": los bulos sobre la técnica del ARN-m de las vacunas anticovid*. Newtral. <https://bit.ly/40iZjUT>
- Vázquez-Herrero, J., Vizoso, Á. y López-García, X. (2019). Innovación tecnológica y comunicativa para combatir la desinformación: 135 experiencias para un cambio de rumbo. *El Profesional de la Información*, 28(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.01>
- Villa Gracia, A. D. y Cerdán Martínez, V. (2020). Bulos durante la pandemia del COVID-19 en España: un estudio a través de Google Trends. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 169-182. www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1473
- Zas Marcos, M. (2020). *Araceli, Nicanor, Mónica y Socorro: los más golpeados por la COVID-19 reciben las primeras vacunas*. elDiario. <https://bit.ly/3JkQ1RA>

AUTORES:

Rosana Sanahuja Sanahuja

Universitat Jaume I. España.

Profesora Ayudante Doctora de Periodismo en el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I e investigadora del grupo Ética Práctica y Democracia. Licenciada en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona y Doctora por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la UJI. Ha ampliado sus estudios con el Máster en Nuevas Tendencias y Procesos de Innovación en Comunicación y el Máster Interuniversitario en Ética y Democracia. Entre sus líneas de investigación se encuentran tendencias de innovación en periodismo, inteligencia artificial, calidad informativa, investigación e innovación responsables (RRI), comunicación de la ciencia, responsabilidad social y ética empresarial e institucional. Cuenta además con experiencia profesional como periodista en medios de comunicación y en el ámbito universitario.

rosana.sanahuja@uji.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-0697-1567>

Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?user=oLQF9zMAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Rosana-Sanahuja>

Pablo López Rabadán

Universitat Jaume I. España.

Licenciado en Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona y doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Rey Juan Carlos. Actualmente es profesor titular en el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I y vicedecano del Grado en Periodismo en esa misma universidad. Sus líneas de investigación dentro del grupo “Periodismo, comunicación y poder” se centran en la transformación digital del periodismo especializado y el impacto de las redes sociales en la comunicación política. Su producción científica comprende más 50 publicaciones entre artículos, capítulos y libros colectivos. En la actualidad tiene reconocidos dos sexenios de actividad investigadora por parte de la CNEAI. Ha sido investigador visitante en diversas universidades europeas (Cardiff, Westminster y Firenze) y americanas (Valparaíso y Boston). En 2017 obtuvo el Premio Drago de la Revista Latina de Comunicación Social.

rabadan@uji.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-4828-4933>

Scopus ID: <https://www.scopus.com/authid/detail.uri?authorId=51663804600>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=sNLA0egAAAAJ&hl=es>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Pablo-Rabadan>

Academia.edu: <https://uji.academia.edu/PABLOL%C3%93PEZRABAD%C3%81N>